

**Boletín N° 193**  
**26 de junio de 2019**

## **Exposición *Pierre Verger en México. Con los pies en la tierra* llega al Museo Nacional de Antropología**

\*\*\* Integrada por 188 fotografías, analiza la visión que el fotógrafo francés tuvo y plasmó de las fiestas, los rostros y la vida rural de México en 1937, 1939 y 1957

\*\*\* En el recinto de Reforma y Calzada Gandhi cierra un periplo de dos años por sedes culturales de México; en esta ocasión, suma una colección etnográfica de los acervos del MNA

Fue en el otoño de 1936, cuando Pierre Verger (1902–1996) inició en Veracruz la primera de sus visitas a México. Estaba equipado con su cámara Rolleiflex 120 y poseía una carta de presentación escrita por el antropólogo Paul Rivet, la cual “pretendía certificar, ante quien se interesara en saberlo, que tenía la encomienda de realizar fotos de tipo etnográfico”.

Tras aquel viaje iniciático, el fotógrafo francés volvió a nuestro país en 1939 y 1957, para retratar las ciudades y la arquitectura, pero en mayor medida las festividades, así como los rostros y la vida rural de un territorio que se transformaba vertiginosamente.

De los más de cinco mil negativos, producto de esos tres recorridos, una selección de 188 imágenes se exhibirá en la exposición temporal *Pierre Verger en México. Con los pies en la tierra*, que se presentará del 28 de junio al 29 de septiembre en el Museo Nacional de Antropología (MNA), del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

La muestra fue presentada esta mañana en un recorrido de prensa, encabezado por el historiador Antonio Saborit, director del MNA y curador de la exhibición; Cleantho Leite, director de Relaciones Institucionales de Braskem Idesa (firma que patrocina el montaje); y por Alicia Lebrija, presidenta ejecutiva de Fundación Televisa, organización que, con el apoyo de la Fundación Pierre Verger, se encargó de su realización creativa.

La exposición cerrará en la Ciudad de México un periplo de dos años, que ha hecho escalas en Guadalajara, Veracruz, Oaxaca y Monterrey. Por tal motivo, detalló el titular del MNA, en esta ocasión al corpus fotográfico se añade una cuidadosa selección de objetos etnográficos de los acervos del museo: 26 máscaras nahuas, purépechas, mixtecas y zapotecas, así como por un traje mixteco utilizado en la Danza de la Pluma, tradición a la que Verger dedicó un buen número de sus imágenes.

Explicó que la exhibición, que incluye un video introductorio y una proyección monumental sobre las fiestas y danzas que el fotógrafo francés documentó, se divide en tres núcleos: el primero, denominado “La línea general”, brinda una aproximación a la manera en que Verger comprendió y retrató el paisaje urbano, el patrimonio arqueológico y las ceremonias de la vida rural mexicana. En esta sección se aprecian imágenes como las tituladas: *Canoa sobre el río Lerma*, en la cual se aprecia a un campesino que surca un paisaje hoy inexistente, o el retrato *Juchiteca durante una corrida de toros*.

“El interés en la vida comunitaria, y más que nada en las diversas ceremonias de la religiosidad indígena, siempre fue superior al llamado de cualquier otro elemento propio del México posrevolucionario, mayor que el de las celebradas antigüedades y vestigios arqueológicos, que desde fines del siglo XIX enseñoreaban la modernidad del país”, dijo.

De este modo, el segundo núcleo, “Días de guardar”, muestra una selección de imágenes —tomadas de los tres citados viajes— que retratan las vestimentas, los simbolismos y las memorias generacionales que subyacen en numerosas danzas indígenas, la mayoría de ellas de carácter religioso.

Las fotos de este módulo corresponden, principalmente, al primer viaje de Verger, ya que fue durante los primeros meses de 1937, cuando atado al calendario religioso y agrícola, salió de la Ciudad de México para retratar, a finales de enero, la fiesta patronal de Cuilapam, Guerrero, en honor a Santiago Apóstol.

Luego documentó la fiesta de san Martín Caballero, en Huixquilucan, Estado de México; en Michoacán recogió las celebraciones en honor al Señor del Rescate, que ocurren en Zitácuaro y Tzintzuntzan, un día antes del Miércoles de Ceniza; presenció también el carnaval de Huejotzingo, en Puebla, lo mismo que las tradicionales representaciones de Semana Santa, en Iztapalapa, entre un sinnúmero de manifestaciones.

Aquella fue una temporada que Verger vivió a salto de mata, ya que del campo regresaba a la Ciudad de México, únicamente para trazar los itinerarios de sus próximas sesiones, avituallarse y definir tanto rutas como transportes.

El último módulo, “Recuerdos de la utopía rural”, recoge mayormente instantáneas y retratos de la tercera visita de Verger a México, ocurrida entre el 9 de

julio y el 3 de septiembre de 1957, cuando ya era un antropólogo consolidado y en la que dedicó más tiempo a las imágenes urbanas y el retrato de sus colegas y allegados.

Para esa época, destacó Antonio Saborit, el país se esforzaba desde la esfera gubernamental por adoptar una faz moderna, lo que para las comunidades indígenas implicó su inclusión en una política homogeneizadora que buscaba sacarlos de su pobreza y ‘atraso cultural’, fenómeno que no pasó inadvertido para Verger, según da cuenta en una carta que dirigió al antropólogo Alfred Métraux el 12 de agosto de ese año:

“México ha cambiado mucho en veinte años, cuadruplicó su población, dobló su talla, se americanizó con altos edificios [...] Todos estos indios se ven bien tristes y dulces, furtivos y anestesiados [...] Me detuve en Oaxaca, una fiesta municipalizada e invadida de turistas americanos, no arreglan las cosas. El arte popular revisado, dirigido y vuelto gloriosamente pintoresco. Todo ello no me entusiasma”.

Durante la presentación de la muestra a los medios de comunicación, Cleantho Leite y Antonio Saborit indicaron que el acervo correspondiente a la producción en México de Pierre Verger no había sido investigado o expuesto desde los años 50, de modo que el trabajo curatorial y de catalogación hecho sobre las 188 fotografías, y que dio pie a las cinco exposiciones en tierras mexicanas, ha sido entregado a la Fundación Pierre Verger, cuya sede está en Salvador de Bahía, Brasil.

Por ello, no descartaron futuras investigaciones entre especialistas mexicanos y brasileños, que ahonden en lo que resta del “fondo mexicano” —como explicó Leite se le llama al conjunto de negativos, positivos e imágenes que posee la fundación—, así como en la inmensidad de la colección visual y documental de Verger.

El director de Relaciones Institucionales de Braskem Idesa comentó que desde esta empresa, existe la disposición de hacer gestiones para que dicha fundación done al MNA reproducciones de las fotografías de Verger. Asimismo, en el evento se dio a conocer que las imágenes que se expondrán en el museo, quedarán bajo la custodia de Fundación Televisa.

*Pierre Verger en México. Con los pies en la tierra* se exhibirá a partir del 28 de junio en la Sala A1 del Museo Nacional de Antropología (avenida Paseo de la Reforma y Calzada Gandhi s/n, Ciudad de México). Su acceso es con el boleto de entrada al recinto.